

CAER



JAVIER DE FRUTOS

Contenido

Material digital adicional

CAER - Javier de Frutos

Copyright

Personajes

Parte 0

0. A Ω

Parte I

1. No importa lo profundo que lo ocultes...

2. La casa azul

3. No es lugar para héroes

4. Terribilis est

5. The Tattoorist

6. Malleus Maleficarum

7. Búsquedas y desencuentros

8. Hambre de conocimiento

9. Visiones en la noche

10. Un lugar donde ocultarse

11. No tengas miedo

12. Maes Howe

13. Eisriesenwelt

14. Un sacerdote un tanto particular

15. Despertar y ver que no está

16. Reproches sin mentiras

17. Buscando la ayuda de Dios

18. Una nota bajo el cenicero

19. En la sala de al lado

20. Sirenas, lamentos y súplicas

21. De camino al infierno

Parte II

22. Todo el mundo merece una explicación

23. Áreas sin descanso

24. Mentiras y milagros

25. Un continuo déjà vu

- [26. Solo en caso preciso](#)
- [27. La Iglesia perdona pecados, pero no deudas](#)
- [28. Motivos para creer](#)
- [29. Nostalgias imperiales](#)
- [30. Buscar otras entradas como única salida](#)
- [31. Ojos que siempre miran al cielo](#)
- [32. Que Dios nos coja confesados](#)
- [33. Del Cielo al Inframundo](#)
- [Parte III](#)
- [34. Tierra de por medio](#)
- [35. Q A](#)
- [36. ...](#)
- [Nota del autor](#)
- [Agradecimientos](#)
- [Notas](#)

Esta novela incluye enlaces externos que permiten ampliar la experiencia de su lectura.

Si lo deseas, también puedes consultar dicha información en la web [CAER](#)

Puedes seguirme en las redes sociales en

[@DeFrutosJavier](#)

y en la web

www.javierdefrutos.com

CAER

JAVIER DE FRUTOS



Primera edición: mayo de 2017

© 2015, Javier de Frutos Bravo

Diseño de cubierta: Chevi Diseñarte

ISBN: 978-1546710202

ISBN-13: 1546710205

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita del titular del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el

tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

PERSONAJES

Gran parte de los personajes que aparecen en esta novela son personajes basados en una persona real. Para poder identificarlos, en la siguiente lista aparecen señalados con un asterisco (*) tras su nombre.

Personajes de la trama actual:

Daniel Steelman

Canadiense afincado en España. (Protagonista).

Clara Salvatierra Duque

Tía de María, la chica desaparecida. (Co-protagonista).

Raquel Castro Salvatierra

Hermana gemela de María, la chica desaparecida.

María Castro Salvatierra

La chica desaparecida.

José Manuel Quintana Castañeda

Sargento de la Guardia Civil. Comandante del Puesto de la Guardia Civil de Suances.

Jonás Lanza

Exconvicto. Viejo conocido de la Guardia Civil de Suances.

Padre Arcadio

Párroco de Suances.

*Padre José Gabriel Funes**

Sacerdote Jesuita. Director del Observatorio Vaticano en Castelgandolfo.

Bruno Alighieri

Astrobiólogo y Astrónomo del Observatorio Vaticano en Castelgandolfo.

Padre Edmund Reinigier

Miembro de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Padre Lucas Mantovani

Miembro de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

*S.S. Benedicto XVI**

Joseph Aloisius Ratzinger. Actual papa emérito.

-Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (noviembre de 1981 – abril de 2005)

-265° papa de la Iglesia Católica (abril de 2005 – febrero de 2013)

Otros personajes de la trama actual:

*Henry Fatin**

Actual propietario del Castillo de Rennes-le-Château.

*Henry Lincoln**

Escritor británico, coautor del *Enigma Sagrado*.

*Adolfo**

Propietario y camarero del bar La Plaza.

Rodrigo Linares Calera

Cabo de la Guardia Civil destinado en el Puesto de la Guardia Civil de Suances.

Personajes de la trama de los años sesenta:

*Nöel Corbu**

Empresario francés que adquirió las propiedades del abad Saunière.

*Henriette Corbu**

Esposa de Noël Corbu.

*Claire Corbu**

Hija de Noël Corbu.

*Jane del Amo**

Actriz de Hollywood de los años cuarenta, más conocida como Jane Randolph, que consiguió la fama con sus papeles en películas de cine negro y terror de serie B.

*Cristina del Amo**

Única hija del matrimonio de Jaime del Amo con Jane del Amo.

Personajes de la trama de finales del siglo XIX y principios del XX.

*Abad François-Bérenger Saunière**

Párroco de Rennes-le-Château.

*Marie Dénarnaud**

Ama de llaves del abad Bérenger Saunière.

*Gregorio del Amo**

Intelectual, médico y filántropo cántabro, destacó como diplomático español en Estados Unidos y como importante empresario y magnate del petróleo.

*Abad Antoine Gèlis**

Párroco de Coustaussa, ciudad vecina de Rennes-le-Château.

*Abad Antoine Rivière**

Párroco de Espéraza, ciudad vecina de Rennes-le-Château.

Parte 0



0. A Ω

*Lobby bar. Hotel Gstaad Palace
Gstaad, Suiza
Martes, 23 de septiembre de 2014
17:29*

[46° 28' 22.28" N](#)
[7° 17' 22.79" E](#)

Había llegado el momento, no quedaba otra opción. Coloqué mi móvil sobre la mesa de forma que su cámara me enfocase perfectamente. Abrí la aplicación y empecé a grabar dirigiéndome a ella:

«Tal vez esto no tenga ya ningún sentido, ni sirva de nada intentar huir, escapar de nuevo. Van a acabar conmigo: ya lo han decidido y solo es cuestión de tiempo que lo consigan. No sé cuánto tiempo tengo. No mucho, creo. No tardarán en llegar. Pronto estarán aquí. Quizá esta grabación sea mi única esperanza de que, al final, todo esto haya valido la pena; de que al final acabar con mi vida no sea suficiente».

Parte I



1. No importa lo profundo que lo ocultes...

Un pequeño estudio abuhardillado
en el centro de Valladolid
Sábado, 20 de septiembre de 2014
10:07

Una llamada de teléfono me sacó de la tranquilidad del mundo de los sueños en el que me encontraba y me devolvió a la más dura de las realidades. Falsa calma, ahora rota, solo lograda gracias a los narcóticos que tomaba para apaciguar mi alma y conseguir mantenerme alejado de aquellas pesadillas en las que si no, cada noche revivía la desaparición de mi hermana.

«Mi hermana ha desaparecido». Malditas palabras. Nunca pensé que, precisamente yo, escucharía algo así al contestar mi móvil aquel sábado a primera hora de la mañana.

Raquel me hablaba apresurada, con aquella voz entrecortada que transmitía urgencia, desesperación, un grito de

socorro: María había desaparecido y no parecía una desaparición voluntaria. Era capaz de imaginarme por lo que estaba pasando. Sabía que nunca llegaría a superarlo. Aquello dejaría en ella una huella indeleble. Sabía lo duro que era sufrir la desaparición de una hermana, mucho más aún cuando todavía se es un adolescente.

Hacía algunos años que no mantenía contacto con Raquel y María por lo que, por un instante, me extrañó su nombre en la pantalla. Prometí volver algún día, aunque en el mismo momento de hacer aquella promesa, ya sabía que no la cumpliría. Por eso, ante sus ruegos, sentí la absurda llamada del deber, de poner las cosas al día, de cumplir aquella promesa cuando, seguramente, ya fuese demasiado tarde.

Las más de dos horas que me separaban de Raquel pasaron minuto a minuto con cadencia inexorable como caen, a modo de tortura de gota china, las gotas del barreño para llevar a quien las sufre a la locura. Así, a cada momento regresaban a mi mente recuerdos, risas, llantos y reproches que laceraban mis pensamientos y me hacían sentir una frustración y una furia bien conocidas por mí. No sabía si sería capaz de soportarlo; no quería revivir algo como aquello. Céline —mi hermanita— había desaparecido hacía más de diez años, pero me sentía como si hubiera sido ayer. Ya no tenía diecisiete años y debía superarlo, pero no podía. Todo había cambiado y todo seguía igual. Daba lo mismo que ya no viviera con mis padres en Nuevo Brunswick rodeado de bosques y grandes bahías en mi Acadia natal. No me importaba haber tenido que renunciar a aquella Arcadia feliz a la que alguien había olvidado poner una *r* y sobre la que siempre pensé que sobrevolaba el espectro de la muerte.

Aquel ya no era lugar para mí. No podía soportar su ausencia. Creía verla en cualquier tienda, en cualquier cafetería, paseando por cualquier calle; pero nunca aparecía, nunca era ella aquella chica. Cada descubrimiento de un